

(1) Después de haber dicho esto, Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto en el cual entró Él con sus discípulos. También Judas, el que le iba a entregar, conocía el lugar, porque Jesús se había reunido allí a menudo con sus discípulos. Entonces Judas, tomando la cohorte romana, y a varios alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con lanternas, antorchas y armas.

(4) Jesús, pues, sabiendo todo lo que le iba a sobrevenir, salió y les dijo: ¿A quién buscáis? Ellos le respondieron: A Jesús el Nazareno. Él les dijo: Yo soy. Y Judas, el que le entregaba, estaba con ellos. Y cuando Él les dijo: Yo soy, retrocedieron y cayeron a tierra.

(7) Jesús entonces volvió a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús el Nazareno. Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; por tanto, si me buscáis a mí, dejad ir a estos; para que se cumpliera la palabra que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno.

(10) Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Jesús entonces dijo a Pedro: Mete la espada en la vaina. La copa que el Padre me ha dado, ¿acaso no la he de beber?

(12) Entonces la cohorte romana, el comandante y los alguaciles de los judíos prendieron a Jesús y le ataron, y le llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote ese año. Y Caifás era el que había aconsejado a los judíos que convenía que un hombre muriera por el pueblo.

(15) Y Simón Pedro seguía a Jesús, y también otro discípulo. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote, pero Pedro estaba fuera, a la puerta. Así que el otro discípulo, que era conocido del sumo sacerdote, salió y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro. Entonces la criada que cuidaba la puerta dijo a Pedro: ¿No eres tú también uno de los discípulos de este hombre? Y él dijo: No lo soy. Y los siervos y los alguaciles estaban de pie calentándose junto a unas brasas que habían encendido porque hacía frío; y Pedro estaba también con ellos de pie y calentándose.

(19) Entonces el sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de sus enseñanzas. Jesús le respondió: Yo he hablado al mundo abiertamente; siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en secreto. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído lo que hablé; he aquí, estos saben lo que he dicho.

(22) Cuando dijo esto, uno de los alguaciles que estaba cerca, dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote? Jesús le respondió: Si he hablado mal, da testimonio de lo que he hablado mal; pero si hablé bien, ¿por qué me pegas? Anás entonces le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

(25) Simón Pedro estaba de pie, calentándose; entonces le dijeron: ¿No eres tú también uno de sus discípulos? Él lo negó y dijo: No lo soy. Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja, dijo: ¿No te vi yo en el huerto con Él? Y Pedro lo negó otra vez, y al instante cantó un gallo.

Piensa en estas cosas:

- 1) ¿Cómo pudo Judas encontrar a Jesús en esa noche de traición (v. 2)?

Fue al Huerto de Getsemaní --- un lugar que Jesús iba frecuentemente con Sus discípulos.

- 2) Entre los versículos 1 y 3, ocurrió algo importante que no se registra en Juan. Consulte Mateo 26:36-46. ¿Qué hacía Jesús en el huerto?

Jesús pasó un largo tiempo en oración mientras enfrentaba el llevar a cabo el plan de salvación del Padre.

- 3) Algunos han especulado que Judas se volvió contra Jesús porque se dio cuenta de que la intención de Jesús NO era derrocar al gobierno romano --- ¡y que Judas quería forzar la mano de Jesús! Vemos que Pedro, el discípulo de la acción, intentó luchar físicamente y defender a Jesús (v. 10; véase también Lucas 22:49-51). ¿Qué le dijo Jesús a Pedro (v. 11; véase también Mateo 26:52-54)?

Pedro golpeó con su espada, aunque otros discípulos parecen haber tenido espadas también con ellos (Lucas 22). Jesús le dijo a Pedro que guardara la espada: «todos los que tomen la espada, a espada perecerán» (Mateo 26). Jesús dijo que era más importante en ese momento aceptar el plan del Padre.

- 4) La cuestión de «quién» es el sumo sacerdote en ese momento puede ser confusa. Al leer los versículos 12-14 y 22-24, ¿es Anás o Caifás el sumo sacerdote? ¿Cómo explicaría la confusión?

Caifás es el sumo sacerdote actual. Anás, su suegro, era el sumo sacerdote anterior, ya retirado (quien aún conservaba su título).

- 5) El versículo 19 dice que Jesús fue interrogado sobre Sus discípulos y Su enseñanza. La respuesta registrada es que Jesús dice que habló abiertamente en el templo y las sinagogas, así que ¿por qué no interrogan simplemente a quienes escuchaban Su enseñanza? --- ¿Cómo respondió el guardia? ¿Estaba Jesús hablando groseramente con el sumo sacerdote (recuerda quién es el sumo sacerdote, pregunta 4 arriba)?

El guardia abofeteó el rostro de Jesús. Jesús, al hablar con Anás, no se dirigía al sumo sacerdote actual.

NOTA PARA EL PROFESOR: Mateo 26 dice que Jesús fue llevado a la casa de Caifás con el concilio; Marcos 14 y Lucas 22 dicen que fue llevado a la casa del sumo sacerdote; Juan 18 dice que fue llevado primero a la casa de Anás, luego a la casa de Caifás con el concilio (v. 24). Reconciliando, parece que Jesús fue llevado primero a Anás para un interrogatorio informal, y luego rápidamente a la casa de Caifás y al Sanedrín judío al amanecer para un interrogatorio formal. Los cuatro evangelios incluyen a la sirvienta interrogando a Pedro y, finalmente, sus tres negaciones antes de que cantara el gallo.

- 6) El versículo 15 menciona que a “otro” discípulo --- que de alguna manera ya era conocido de la familia del sumo sacerdote --- se le permitió seguir a Jesús al patio. Luego, él también hizo entrar a Pedro. ¿Quién cree que es este otro discípulo? ¿Estaría dispuesto especular cómo una familia del norte de Israel podría tener una relación estrecha con el sumo sacerdote de Jerusalén...?

Se suele suponer que se trata de Juan, el discípulo amado, quien nunca se menciona por su nombre. Se desconoce cómo Santiago y Juan, hijos de Zebedeo de Capernaúm, conocieron a la familia de Anás...

- 7) ¿Cómo estuvo el clima la noche anterior al día de la crucifixión (v. 18)?

Era una noche fría, probablemente ventosa. Todos querían acurrucarse alrededor del fuego para calentarse.

- 8) Las tres negaciones de Pedro se registran en los versículos 15-18 y 25-27. Jesús le dijo que esto sucedería (Juan 13:36-38). Lea Lucas 22:54-62; ¿cómo respondió Pedro después? Después de que Jesús resucitó de entre los muertos, ¿cómo trató a Pedro (véase Juan 21:15-19)?

¿Respuesta? Pedro huyó, llorando amargamente.
¿Trato? Jesús interrogó a Pedro tres veces para que reconociera que amaba a Jesús y que
Le serviría.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: